

Andrea Rodés
Juny de Pequín

COLUMNA
294 PÁGINAS
18.95 EUROS

Narrativa

El enigma chino

ANNA M. GIL

La nueva mujer es una persona desplazada, que –como cantaban los Beatles– piensa por sí misma y deja que su mente divague por donde quiera que vaya. Sabe que no está destinada a ser la reina del baile. Es una aventurera, una exploradora que se mueve entre lo virtual y lo secreto, y encuentra otras formas de ver y hacer. Nada de ironía estéril o emotividad cruda: sólo algo de humor y rabia. Ni declaración

nes de intenciones, ni gestos, ni retórica. Alicia, la protagonista de esta interesante y divertida novela de Andrea Rodés (Barcelona, 1979), practica la moral de la dulzura y la amistad, la política de la templanza, el deseo sin culpa.

A los treinta, afronta el miedo de intentar comprenderse y comprender. En un mundo que se globaliza y se nacionaliza, esquivo paradojas difíciles de manejar. Sale a la calle, observa, escucha: en cualquier lu-

gar, en cada relación humana, se infiltra la autoridad; y una lógica perversa sigue operando entre individuos, grupos y naciones. Y, mientras intenta esclarecer la maraña de sus orígenes, encontrar al padre chino que, a decir de la madre —afincada en Londres, con un marido influyente y un trabajo de prestigio como especialista en arte asiático—, la abandonó, dejándola al cuidado de su abuela barcelonesa; mientras avanza por el pasado y el presente, se mueve entre los testigos y los cronistas, va respirando ese aire enrarecido del poder, cada vez más concentrado y peligroso, diseminado por todas partes, que consume la energía y la vida.

China, el enigma, el gigante turbulento y frágil, con sus promesas

y desafíos, sus desigualdades y cor-
ruptelas; para una sociedad que
brota, ante la sonrisa nerviosa de
los dirigentes, es el escenario don-
de se mueve Alicia, fichada por la
farmacéutica Novartis, para la
agencia de Pekín, mientras estudia
un MBA en Columbia. A medida
que descubre a los revolucionarios
del ayer, convertidos en los reac-
cionarios del mañana, a las castas
con sus reglas y a los súbditos con
su gregarismo, el contexto se va
haciendo inteligible. Alicia, como
la corresponsal que trabaja contra
la verdad oficial, ensambla un
mecanismo que intenta ser narrati-
vamente efectivo y éticamente justo.
Sin solemnidad. Con ese alegría
de construir y construirse que pro-
clamaba Marcel Duchamp. |

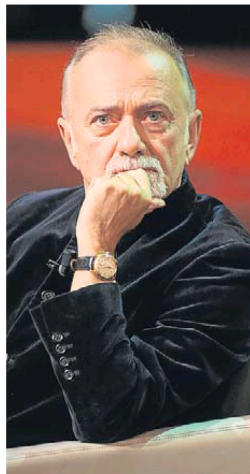
Novela negra

Poesía y crimen

tanto ese como los posteriores, tienen gran armadura narrativa— que escribir a diario algo que hiciera reír a la gente.

El recorrido de Faletti es imprevisible, capaz ahora de esta forma de expresión: la triste y sentimental (y letal) novela negra a la que le alcanza esa lejana brisa de aquella bufonía cansada, la del probado comediante que elige, para contar esta historia de vértigo (y de guión perfecto), la figura taciturna de un tipo con mucho de imperdonable, pero ante todo un héroe.

Bravo es un proxeneta que trabaja y vive su peculiar vida en Milán, a finales de los setenta, y se mueve en ambientes que Faletti bien conoció: entre cómicos, miembros de las Brigadas Rojas encubiertos, chantajistas y polis sobornables, famosos y famosets, chicas de bandera y grandes empresarios que contratan a esas chicas. (Faletti, por esos años, también andaba por



Giorgio Faletti

PIER MARCO TACCA / GETTY

esos bares de Dios; es posible que el monologuista que aparece aquí sea él mismo). Pero a Bravo la historia parece haberlo abandonado; duerme de día y con calmantes. Mientras, Italia está pendiente del secuestro del político Aldo Moro.

Y una noche — una tarde — Bravo despierta entre un fuego cruzado que no puede entender. Ni de dónde disparan, ni hacia quién, ni por qué. La poesía de esta bellísima crónica de descampados de noche se cuela por los bordes de esta historia de mentirosos y criminales: en la mirada de esa chica que se fija en Bravo, en el amigo de la noche que le cuenta lo que nunca pensó oír, en el músico ciego que le desafía con el acertijo más difícil de su extraña vida. Giorgio Faletti lo ha unido todo: su pericia de narrador y esa otra cualidad que escapa de la valoración crítica, cuando la astucia y el corazón se lo juegan todo de una sola vez. **I**

Giorgio Faletti
Apuntes de un
vendedor de
mujeres / Apunts
d'un venedor de
dones

Traducción al
castellano de Juan
Manuel Salmerón
y al catalán de Pau
Sanchís Ferrer

ANAGRAMA /
AMSTERDAM
387 / 374 PÁGINAS
19.90 EUROS

LILIAN NEUMAN

En el encuentro anual de novela negra (BCNegra), en 2006, destacó un señor categorico y rapidísimo para la réplica. Giorgio Faletti (Asti, 1950) se había dado a conocer con su "best seller criminal escandaloso" (así lo calificó desde estas páginas) *Yo mato* (Grijalbo). Conversar con él era una experiencia imprevisible, puesto que en su país, Italia, Faletti es un popular actor, comediante y guionista. Para él era más fácil, afirmó sin dudarlo, escribir un thriller - y sus thrillers

Narrativa

Cartas de guerra

**Ana Rodríguez
Fischer**
El pulso del azar

ALFABIA
490 PÁGINAS
20.80 EUROS

SÒNIA HERNÁNDEZ

El misterio que envuelve a dos mujeres jóvenes en la cárcel barcelonesa Wad-Ras es el punto de partida del artificio literario sobre el que se sustenta *El pulso del azar*, la última novela de Ana Rodríguez Fischer. Especialmente importante para el inicio es el abultado sobre que una carcelera entrega a la huidiza y enferma Elisa, quien le pedirá a Cristina que le lea las cartas que contiene. A partir de ahí, empieza el relato en primera persona de las experiencias del padre de Elisa, Gustavo, un joven asturiano de clase media que en el verano de 1936 viaja a Barcelona para estudiar ingeniería. La extremadamente minuciosa narración de su expe-

riencia sirve para trasladar la experiencia de la guerra, desde una ciudad que se convierte en la retaguardia eufórica aunque, más tarde, tampoco escapará de los horrores y la devastación de la guerra.

El testimonio de Gustavo es el pretexto para la exposición de múltiples temas con los que la autora ha querido matizar o ampliar la ya transitada reconstrucción novelada de la guerra civil española: el homenaje a la vitalidad de la ciudad de Barcelona, la exaltación de Asturias y la reivindicación de los perdedores y castigados tras la revuelta de octubre de 1934 —que resultan ser los mismos que tras la sublevación militar de 1936—, la crítica a la gestión y las decisiones tomadas



Ana Rodríguez Fischer

ALFABIA

por el gobierno republicano durante todo el conflicto y el reconocimiento de la aportación libertaria dentro del inestable conglomerado de fuerzas políticas que supuso el bando republicano.

Al principio, Gustavo manifiesta a su hija su fascinación por las biografías y su intención de que sus cartas acaben pareciéndose a uno de esos libros que le entusiasman. De ahí la minuciosidad en las descripciones y enumeraciones. Los años de la guerra ocupan la mayoría de las páginas, mientras que su regreso a Asturias y las vejaciones que allí continuó sufriendo ocupan menos espacio, quizá porque, como él mismo justifica, los años pasados en Barcelona fueron los que determinaron el desarrollo posterior de su vida. Y tal vez esa es la razón por la que la resolución del misterio que sirve de punto de partida también queda algo diluido, afectado por algunas ambigüedades cronológicas que perjudican a la verosimilitud del relato.